

Texto- Juan 15:18-16:4

Título- El fruto de la persecución

Proposición- El verdadero cristiano va a experimentar la persecución del mundo debido a su unión con Cristo.

Intro- Hemos estudiado en las semanas recientes que hay pruebas de si una persona es un verdadero cristiano o no. Esta declaración parece muy fuerte a algunas personas, que dicen que no deberíamos juzgar a nadie, que creen que si una persona dice que es un cristiano, esta es suficiente prueba, no importa cómo vive. Pero la Biblia habla de manera muy diferente- la Biblia enseña que un verdadero cristiano, debido a su unión con Cristo, producirá fruto. No es fruto que produce en sí mismo por sus propias fuerzas, pero es el fruto del Espíritu, el fruto de la santificación que es algo natural en la vida de cualquier verdadero hijo de Dios. Por eso, la verdad de nuestra unión con Cristo es una clave a cómo vivir nuestras vidas cristianas- la seguridad de que estamos en Cristo, unidos a Él como un pámpano es unido a la vid, nos da las fuerzas y el motivo correcto para obedecer a Dios y guardar Sus mandamientos.

La semana pasada estudiamos uno de estos frutos que el Espíritu Santo produce en nosotros- uno de los frutos que es un resultado natural de nuestra salvación, de nuestra unión con nuestro Salvador- el fruto del amor- amor para con Dios y amor para con otras personas. El amor para con Dios se demuestra por nuestra obediencia a Él- y nuestro amor unos con los otros se basa en el amor divino que hemos recibido- que significa que amamos a otros aun cuando no lo merecen- especialmente cuando no lo merecen- porque así Dios nos ha amado a nosotros.

En el pasaje de hoy vamos a estudiar otro fruto, otro resultado de nuestra unión con Cristo- la persecución. Aquí no estamos usando el término ‘fruto’ para hablar de algo que producimos, sino para hablar de algo que es un resultado natural de nuestra unión con Cristo. Es decir, el fruto del amor para con Dios y para con otros es un fruto que producimos- o más precisamente, es un fruto que el Espíritu Santo produce en y a través de nosotros. Pero en este mensaje cuando hablamos del fruto de la persecución, obviamente no queremos decir que producimos la persecución, sino que la persecución es un resultado natural de nuestra unión con Cristo, que cada pámpano verdadero que es unido a la vid va a sufrir la persecución de aquellos que no son parte de la misma vid. Nuestra unión con Cristo causa que amemos a Dios y amemos a otros, pero también causa que suframos la persecución de este mundo.

Esta verdad a nosotros no nos gusta- porque es una cosa decir que, como cristianos verdaderos unidos a Cristo, vamos a amar a Dios y amar a otros. Aunque es difícil hacerlo como deberíamos, aunque es una lucha constante amar en esta manera, no es difícil entender que es algo que hacemos debido a nuestra unión con Cristo, debido al amor que recibimos de Él. Pero cuando pensamos en la persecución, tal vez nos cuesta más trabajo. Porque no hay nadie que le gusta sufrir- no nos gusta cuando otros hablan mal de nosotros y nos tratamos mal, o cuando nuestros amigos y familiares se burlan de lo que creemos y nos rechazamos o nos trata de manera diferente solamente porque somos cristianos. No nos gusta cuando otros actúan así para con nosotros- nos cuesta trabajo vivir bajo este tipo de persecución. Pero no es nada raro- creo que a veces especialmente los nuevos cristianos no entienden esto y por eso caen- no entienden completamente que la persecución es normal, que el ser rechazado por familia y por amigos es muy común para los cristianos.

Por eso tenemos este pasaje- para ayudarnos a entender que la persecución es normal- de hecho, ¡lo que debería preocuparnos es si no sufrimos ninguna persecución! Pero en este pasaje Cristo tenía misericordia para con Sus discípulos en enseñarles esta verdad- que iban a ser perseguidos- para que ellos no cayeran en desánimo cuando sucedió. Nosotros también deberíamos aprender de esta misma advertencia de Cristo, esta misma enseñanza, que vamos a ser perseguidos- no debería sorprendernos cuando sufrimos la persecución del mundo, cuando sufrimos el rechazo de familiares y amigos con quienes antes tuvimos una buena relación, y ahora actúan como que casi no nos conocen. Es normal- no hay nada raro en esto- es difícil, pero es un resultado natural de tener parte en la vid, de ser unido a Cristo. Es una prueba de que eres un cristiano, porque el mundo no persigue a lo suyo, como vamos a ver hoy, sino solamente a aquellos que son diferentes. El verdadero cristiano va a experimentar la persecución del mundo debido a su unión con Cristo.

Lo que vemos en este pasaje es una progresión lógica que Cristo usa para explicar este fruto de la persecución- para que entendamos no solamente que vamos a ser perseguidos, sino también las razones porque es inevitable. Vamos a estudiar de las palabras de Cristo que el verdadero cristiano no es del mundo, y que por eso el mundo va a aborrecerle y perseguirle- pero que nuestra fuerza se encuentra en el Espíritu Santo que nos ayuda a soportar esta persecución.

En primer lugar, en el versículo 19, Cristo enseña que

I. El verdadero cristiano no es del mundo- vs. 19

[LEER vs. 19]. Nosotros, los pámpanos unidos a la vid, los verdaderos cristianos que están en Cristo, no somos del mundo. Somos los hijos de Dios, adoptados a Su familia, renovados y cambiados y limpiados por la sangre de Cristo. Somos diferentes que la gente sin Cristo- debería ser obvio, para ellos y para nosotros, que hay una gran diferencia. Fíjense bien que, como siempre, no decimos que somos mejores que aquellos todavía en el mundo- hablando de nuestros méritos y nuestras propias obras, somos tan malos como ellos- y aun, tal vez, peores. Pero la diferencia es que hemos sido rescatados, salvados de nuestras iniquidades, de la esclavitud de Satanás y de nuestros pecados- somos pecadores perdonados que ahora viven de manera diferente debido al cambio que Dios ha hecho y sigue haciendo en nosotros mientras nos santifica, mientras nos hace más y más como Su amado Hijo Jesucristo. La diferencia entre nosotros y los incrédulos es Cristo- solamente Cristo. Por eso, entendemos que el verdadero cristiano no es del mundo.

¿Qué significa la palabra ‘mundo’ en este contexto? Porque de una manera sí somos parte del mundo- si definimos el mundo como este planeta, como la tierra en donde vivimos. Pero la palabra mundo tiene diferentes sentidos- puede referirse a la tierra física, puede referirse a los judíos en contraste con las otras naciones, un uso que vemos mucho en el Nuevo Testamento- pero también puede tener un significado negativo, que es el caso en este pasaje- se usa para describir el sistema de mal sobre lo cual reina Satanás, y que se opone a Dios, a Su pueblo, y Su voluntad. Es decir, en este pasaje cuando Cristo dijo que Sus discípulos no son del mundo, no quiere decir que tenemos que salir de aquí y vivir en otro planeta- no quiere decir que deberíamos aislarnos y nunca salir de nuestras casas. Quiere decir que, puesto que estamos unidos a Él, ya no formamos parte del sistema del mal que está en contra de Cristo y Su voluntad. Ya somos hijos de Dios, no hijos de Satanás- el diablo es el príncipe de la potestad del aire, es el príncipe temporal de este mundo, y por eso ha establecido un sistema en contra de Dios, en contra de Su Palabra, en contra de Su voluntad, y en contra de Su pueblo. Esto es lo que significa la palabra ‘mundo’ en este contexto.

Entonces, si el mundo es el sistema del mal sobre lo cual reina Satanás y que se opone a Dios y Su voluntad, ¿qué significa no ser del mundo, o ser diferente del mundo? ¿Cómo eran los 11 apóstoles en ese tiempo diferentes que el mundo en su día, y cómo podemos ser diferentes del mundo en nuestro día? Esta es la aplicación muy importante para cada verdadero cristiano- ¿cómo demostramos por nuestra manera de vivir que no somos del mundo, que ya no pertenecemos al sistema del mal que se opone a Dios y Su voluntad? Vamos a pensar prácticamente- en primer lugar, piensa en tu trabajo. Tus compañeros de trabajo deberían saber- aun si tú no dices nada- deberían saber que eres diferente- que no eres como ellos. Deberían saber esto por tu manera de vivir- es decir, por tu conversación, por tus acciones, por tu ética del trabajo, porque vienes a tiempo, porque respetas a las autoridades, porque no robas, porque no mientes, etc. Deberían ver que hay una gran diferencia porque no haces las cosas que ellos hacen, porque ellos se van a disfrutar después del trabajo en el bar o haciendo lo que sea, y tú no vas porque no quieres acercarte a la tentación y caer en un pecado en contra del Dios que amas.

Obviamente, junto con tu buen testimonio sí debes hablar de Cristo también- ellos deberían saber que eres cristiano porque tú les has dicho, soy cristiano, porque tú has compartido el evangelio con ellos para que puedan ser salvos. Pero también deberías ser diferente en cómo trabajas- porque en el mundo de hoy, en el trabajo, parece como que todos mientan, y roban, y demuestren falta de respeto, etc. Parece que no hay otra manera para sobrevivir en el mundo del trabajo- que si no lo haces, no puedes avanzar, no puedes conservar tu trabajo. Pero si eres cristiano, no eres del mundo, y pase lo que pase, tienes una responsabilidad para actuar como alguien que es diferente que los demás, aun cuando significa que vas a sufrir la persecución de ellos.

Por eso, por otro lado, si tus compañeros de trabajo no tienen ninguna idea de que eres un cristiano- si ellos, de hecho, se reirían mucho por aprender esto, porque tú actúas exactamente como ellos- hay un gran problema- porque el verdadero cristiano no es del mundo- no puede ser cómodo en el mundo- hay una diferencia obvia porque ya eres parte de la familia de Cristo.

O también podemos pensar en tus amigos y familiares que no son salvos- ellos también son parte del mundo- todavía son esclavos a Satanás y sus pecados, y por eso hay una gran diferencia entre tú y ellos. Me imagino que la mayoría de ustedes se han dado cuenta de esta verdad- que ahora que son salvos, no tienen el mismo tipo de relación con algunos amigos o algunos familiares como antes. Esto es normal- de hecho, esto es muy bueno- porque tú ya no eres parte del mundo, y por eso no van a tener tantas cosas en común con los incrédulos como antes. Tienes que adoptar una postura firme en cuanto a lo que dice la Palabra de Dios, aun cuando ellos quieren que hagas lo que ellos hacen. Ellos no van a entender cuando ustedes dicen que no pueden asistir a sus fiestas los domingos porque vas a estar en la iglesia- no van a entender cuando ya no eres chismoso como antes de todo lo que está sucediendo en la familia- no van a entender cuando les dices que están mal por vivir en pecado sexual, o cualquier otro tipo de pecado. Pero es esencial que actúas así, porque ya no eres parte del mundo, sino unido a Cristo. Hay una diferencia muy grande entre tú y tu esposo o esposa incrédulo, entre tú y tu papá o mamá incrédulo, o cualquier otro familiar, o cualquier otro amigo. Es difícil- tal vez duele porque la relación no es la misma como antes- pero es un fruto de tu unión con Cristo- es un resultado natural- porque un verdadero cristiano no es del mundo.

Entonces, en primer lugar, aprendemos que el verdadero cristiano no es del mundo- no es parte de este sistema que se opone a Dios. Por eso, lógicamente podemos entender el siguiente paso en esta explicación de Cristo- si no somos del mundo, entonces, en segundo lugar aprendemos que

II. El mundo va a aborrecer al verdadero cristiano- vs. 18, 20-21

Cristo declara esta verdad en los versículos 18 y 20-21- si somos unidos a Él, vamos a ser aborrecidos. Y no es porque nosotros como seres humanos son personas malas, sino en estos versículos Cristo nos dice que el mundo va a aborrecernos porque le aborrece a Él. Es decir, es un gran privilegio y de mucha bendición ser unidos a Cristo, estar en Él en la salvación- pero también trae dificultades y persecuciones, porque aunque ya no pertenecemos al sistema del mal que se opone a Dios, todavía vivimos en la misma tierra- Dios no nos saca de aquí y nos trae al cielo inmediatamente cuando nos salva- tenemos que vivir aquí, interactuando con otras personas que todavía son los enemigos de Dios, personas que todavía son esclavos a Satanás y a sus pecados. Por eso hay persecución, por eso hay tribulación- porque ya somos más como Cristo que como el mundo, y por eso el mundo reacciona en la misma manera para con nosotros como lo hizo para con Cristo cuando vivió aquí- nos aborrece a nosotros como aborreció a Él.

Otra vez, esto no debería sorprendernos- deberíamos esperar este tipo de reacción- Cristo nos avisa en el versículo 18, “si el mundo os aborrece, sabed que a Mí Me ha aborrecido antes que a vosotros.” Y hemos visto esta verdad a través de todo este libro de Juan- que los judíos- supuestamente religiosos pero en verdad perteneciendo al mundo, a Satanás- aborrecieron a Jesús- hicieron todo lo posible para resistirle y causarle problemas- y al final fue ellos- humanamente hablando- que eran la causa de Su muerte. Los discípulos habían visto este odio de primera mano por estos 3 años- y por eso cuando Cristo explicó aquí que iban a estar aborrecidos como Él, entendieron. Por eso Cristo les dijo en los versículos 20-21 [LEER].

Entonces, no debería sorprendernos que el mundo nos aborrezca- deberíamos esperararlo si estamos siguiendo el ejemplo de Cristo, si estamos guardando Su Palabra, si estamos intentando vivir como Él nos manda en vez de como el mundo vive. De hecho, somos muy egoístas cuando nos quejamos porque nuestros familiares y amigos ya no nos quieren como antes- cuando nos quejamos porque hemos perdidos amistades y aun relaciones familiares porque somos cristianos. Somos siervos, y no somos mayores que nuestro Señor. Él sufrió muchísimo por causa del odio de los judíos, Su propio pueblo, y ¿nosotros pensamos que no deberíamos tener que sufrir? No deberíamos querer seguir en los pasos de Jesús en algunas cosas y no en otras- es decir, no vale para decir que queremos el poder de Cristo y la salvación en Cristo si no estamos preparados a también sufrir con Él. Como verdaderos cristianos, no somos del mundo, y por eso el mundo nos aborrece.

Pero hay más- porque Cristo nos dice que el mundo no solamente va a aborrecernos- esto podría ser pasivo, sin que nos damos cuenta de su odio- pero también este pasaje nos enseña también que el mundo va a perseguirnos.

III. El mundo va a perseguir al verdadero cristiano- vs. 22-25, 16:2-3

Este es el resultado de un odio muy fuerte- que una persona, o personas, nos aborrecen tanto que quieren dañarnos, que quieren perseguirnos. En primer lugar, tenemos que entender qué significa la persecución. En el contexto original, pensando en los discípulos, Cristo les explicó claramente lo que iban a sufrir en el versículo 2 del capítulo 16 [LEER]. Ellos iban a ser perseguidos por los líderes religiosos, hasta ser excomulgados de la religión judía- que es lo que sucede cuando una persona fue expulsada de la sinagoga. Pero no solamente iban a ser expulsados, sino también perseguidos hasta la muerte- y las personas que iban a matarles pensarían que estaban sirviendo a Dios. Esta es la persecución que los 11 apóstoles- y los otros cristianos en la iglesia primitiva- sufrieron. Leemos algo de la persecución en el libro

de Hechos, y también la historia nos cuenta mucho de cuánto sufrieron los apóstoles y sus seguidores en el primer siglo- bajo la persecución de su propio pueblo de Israel, y después también perseguidos por el gobierno romano- perseguidos hasta la muerte.

Pablo es un buen ejemplo de lo que Cristo dijo en este versículo 2- porque él se deleitó en perseguir a los cristianos, y precisamente por esta razón- porque en verdad pensaba que estaba rindiendo un servicio a Dios en sacar a los cristianos de sus casas y entregarles a la muerte. Solamente cuando Dios le salvó se dio cuenta de su error- pero sin duda había otros con los mismos motivos en esos días- líderes religiosos persiguiendo a los cristianos por un motivo equivocado, pensando que estaban sirviendo a Dios. Muchos cristianos han sufrido este tipo de persecución a través de los años- en la iglesia primitiva, en la Reforma, en la Inquisición de la iglesia católica, aun aquí en México en los años finales del siglo 19 y principios del siglo 20, cuando los cristianos fueron perseguidos aun hasta la muerte por los católicos. Solamente porque hoy en día no vemos este tipo de persecución aquí no significa que los cristianos siempre han tenido este tipo de paz- es importante aprender de la historia de la persecución fuerte, hasta la muerte, que muchos cristianos han sufrido por la causa de Cristo.

Pero la verdad es que hoy en día no estamos bajo la amenaza de la muerte por ser cristianos. Hay países donde todavía esta persecución existe- como en el Medio Oriente y aun en la África. Pero honestamente, en nuestras vidas diarias no experimentamos este mismo tipo de persecución- y damos gracias a Dios porque nos ha protegido, porque tenemos más libertad que en los siglos pasados. Al mismo tiempo tal vez es un poco desafortunado, porque la iglesia de Cristo siempre ha crecido mucho en tiempos de persecución- tal vez no en números, pero definitivamente en santidad y en madurez- en comunión íntima con su Dios.

Pero aunque no vamos a ser asesinados por ser cristianos, la verdad es que todavía sí sufrimos la persecución. No es el mismo tipo de persecución- de hecho, es más ligera- pero de todos modos es difícil y necesitamos aprender cómo reconocerla y reaccionar correctamente. Estamos perseguidos a veces en el trabajo- si actuamos como yo describí antes en este mensaje- actuando diferente que los demás, sin robar, o mentir, o decir groserías, o quejarnos de las autoridades- nuestros compañeros de trabajo van a burlarse de nosotros, tal vez van a interferir en nuestras cosas para que tengamos problemas- o tal vez hasta el punto de que no avancemos si no robamos o mentimos como nuestro jefe quiere que hagamos. Todo esto es un tipo de persecución, y es un fruto, es un resultado natural, de nuestra unión con Cristo- no somos parte del mundo, somos muy diferentes- y ellos no van a dejarnos a trabajar en paz, sino van a causarnos problemas.

Es lo mismo en cuanto a nuestros amigos- tal vez van a perseguirnos por ya no ser nuestros amigos, ya no invitarnos a sus fiestas, van a hablar mal de nosotros a otras personas y por eso también perdemos sus amistades. O aun nuestros propios familiares pueden perseguirnos- y creo que es con ellos que estamos más lastimados, nos duele mucho más. Porque es nuestra familia- tenemos la misma sangre- pero cuando ellos se dan cuenta de que ya eres diferente, van a perseguirte. Puede ser en diferentes maneras- no hablar tanto contigo, pasar más tiempo con otros familiares y dejarte solo- puede ser aun hasta el punto de que las relaciones que eran muy buenas entre papá e hijo, entre hermanos y hermanas, entre primos y primas, etc., ya son rotas- completamente rotas. Tu esposo ya pasa mucho tiempo solo o con sus amigos porque no te entiende- tu hermano o hermana ya no quiere hablar más contigo porque eres cristiano- tu papá o mamá te corta de la familia porque no eres católico- ellos te llaman “el santo”- en burla, por supuesto, intentando a hacerte sentir mal por hacer lo correcto. Sea lo que sea, esta persecución de la familia duele mucho.

Pero es normal, y no debería sorprendernos- tenemos que estar preparados a dejar a padre, madre, hermanos, hermanas, esposo, esposa, hijos, e hijas por Cristo. Él dijo, “él que ama a padre o madre más que a Mí, no es digno de Mí.” Y podemos sustituir cualquier otra relación familiar también- si amamos a hermano o hermana o primo o prima o tío o tía o hijo o hija o nieto o nieta o abuelo o abuela más que a Cristo, no somos dignos de Él- todavía no entendemos que Él necesita tener el primer lugar en nuestras vidas en todo.

¿Esto significa que vas a perder toda relación con toda tu familia? No necesariamente- pero sí significa que tienes que estar lista a perder todo por causa de Cristo- que tienes que entender que el mundo va a aborrecerte y perseguirte porque no eres como antes, y esto puede incluir aun tus amigos y familiares. Es una presión muy fuerte para todos- la presión para ceder y actuar como el mundo solamente para no tener que sufrir este tipo de persecución de amigos o seres queridos. Pero no debemos ceder- tenemos que estar firmes. Pero no es una presión fuerte solamente sobre los adultos, sino sobre los jóvenes también- es muy fácil para ustedes dejar de hacer lo que saben es correcto debido a la presión de sus amigos, porque no quieres sufrir sus burlas, porque quieres ser parte del grupo, porque no quieres estar aislado y siempre estar solo porque nadie quiere ser tu amigo debido a tu buen testimonio por Cristo. Es mucho más fácil hacer las cosas que ellos hacen, aun cuando sabes que es pecado- es mucho más fácil hablar como ellos, escuchar la misma música que ellos escuchan, ver las mismas películas que ellos ven, aun sabiendo que lo que estás escuchando o viendo no glorifica a Dios, que es tú propósito más grande en toda la vida. Tengan cuidado, jóvenes, porque no vale la pena ceder sus convicciones bíblicas solamente porque no pueden soportar la persecución de sus amigos.

Entonces, la pregunta es si estamos listos a ser perseguidos en estas maneras- no deberíamos sorprendernos por burlas en el trabajo, o de nuestros amigos y familiares- tenemos que prepararnos conscientemente de antemano para que estemos fuertes en el día de la persecución- para que no respondamos mal y cometamos un pecado solamente para estar bien con otros- solamente para no perder nuestro trabajo o no perder una amistad o no perder una relación con un familiar.

Como cristianos verdaderos unidos a Cristo, no somos del mundo- ya no pertenecemos a este sistema de mal sobre lo cual reina Satanás y que se opone a Dios y Su voluntad. Por eso, el mundo nos aborrece y nos persigue. Pero después de pensar en estos tres puntos, podría ser que estas verdades parecen ser de mucho desánimo para el cristiano- tal vez parece como que no vale la pena ser un cristiano si vamos a sufrir tanto. Pero no debería ser de desánimo, porque aunque Dios permite que pasemos por estas tribulaciones, también nos provee con el poder y las fuerzas que necesitamos en la persona del Espíritu Santo. Esto es lo que vemos en el último lugar- que

IV. El Espíritu Santo va a ayudar al verdadero cristiano para soportar tal persecución- vs. 26-16:1

Si sufriéramos la persecución como cristianos sin la enseñanza de Dios que es normal en nuestras vidas, tendríamos razón para desanimarnos. Pero vemos en el primer versículo del capítulo 16 que Cristo dijo, “estas cosas os he hablado, para que no tengáis tropiezo.” Vamos a sufrir, pero no debería sorprendernos- deberíamos esperar la persecución, porque es normal para el cristiano, porque es lo que Cristo sufrió también.

Pero este pasaje no nos ayuda solamente en decirnos que la persecución no debería sorprendernos, sino también nos anima con la verdad de que la persecución en las vidas de los verdaderos cristianos no es una

sorpresa para Dios tampoco. Él sabe lo que estamos sufriendo y lo que vamos a sufrir en el futuro, y ha provisto exactamente lo que necesitamos para soportar pruebas tan fuertes en la persona y la obra del Espíritu Santo. Dios no nos ha dejado solos, no nos ha abandonado a nuestras pruebas, diciendo que tenemos que esperar hasta el cielo para recibir la ayuda. Aun en esta vida nos ha dado el regalo del Espíritu Santo para ayudarnos, para darnos el poder para que podamos soportar la persecución del mundo que es inevitable en nuestras vidas.

Esto es lo que vemos en los versículos 26-27 [LEER]. Es interesante lo que Cristo dice aquí de la promesa del Espíritu- no dice que Él va a llenarnos de poder, no dice que va a quitar toda persecución de nuestras vidas- la promesa simplemente es que el Espíritu dará testimonio acerca de Cristo. Tal vez esto no parece ser suficiente- tal vez después de leer esta promesa diríamos a Dios, “gracias por el Espíritu, pero la verdad es que, cuando estoy en medio de la persecución del mundo, necesito que Él haga mucho más que solamente dar testimonio de Cristo. Necesito que Él me rescate de la prueba, que me llene de poder para resistir.” Pero aunque a la primera lectura esta ayuda no parece ser mucha, es importante entender lo que vamos a recibir, lo que el Espíritu hace para ayudarnos a soportar la persecución del mundo.

Cuando dice que el Espíritu va a dar testimonio de Cristo, está hablando de mucho más que solamente dar información en cuanto a Cristo. Deberíamos relacionar esta promesa con lo que estudiamos en el capítulo 14 y el versículo 26- que el Espíritu Santo va a enseñarnos lo que necesitamos, va a recordarnos de lo que hemos aprendido. Entonces, cuando dice aquí que va a dar testimonio de Cristo, quiere decir que el Espíritu nos ayuda en medio de nuestras persecuciones por traer a la mente el ejemplo y las enseñanzas de Cristo que van a darnos el poder y las fuerzas en la prueba, que van a darnos la solución de cómo soportar la persecución, de cómo resistir las tentaciones. Es como estudiamos antes- es el Espíritu que te recuerda de un versículo que has leído o memorizado exactamente en el momento cuando lo necesitas- es el Espíritu que ilumina la Palabra de Cristo para que aprendamos y avancemos y resistamos las tentaciones.

Entonces, el Espíritu sí es de mucha ayuda cuando estamos sufriendo la persecución del mundo- Su trabajo no es enfocarse en Él mismo, sino es fijar nuestros ojos en Cristo, confiar en Él, y aprender de Su Palabra. Y cuando sufrimos y soportamos la persecución del mundo con el poder y la ayuda del Espíritu Santo, cuando reaccionamos de manera diferente a los problemas en nuestras vidas, a las burlas, etc., demostramos que en verdad somos diferentes, no somos como el mundo- y es un muy buen testimonio. Esto es lo que vemos en el versículo 27- que nosotros vamos a dar testimonio también, porque hemos estado con Cristo- porque recibimos de Él todo lo que necesitamos por medio del Espíritu Santo.

Esto debería animarnos- porque no estamos sufriendo sin propósito, sin razón- pasamos por las persecuciones para nuestro propio crecimiento, y también para dar testimonio al mundo de los cambios que Dios hace en Sus propios hijos. Porque es fácil dar testimonio de Cristo en tiempos fáciles- es difícil en las pruebas y en las persecuciones- pero es más efectivo, porque la gente va a entender que en verdad crees lo que dices que crees, aun si vas a sufrir por tu creencia.

Conclusión- Entonces hermanos, nos aprovechemos de estas palabras de Cristo y nos preparemos para la persecución, para que no haya tropiezo cuando venga. No debería sorprendernos cuando sufrimos en esta manera por Cristo, porque somos unidos a Él, y por eso no somos del mundo, y ellos van a aborrecernos y perseguirnos. Pero tengamos ánimo, porque el Espíritu Santo está dando testimonio de Cristo, proveyendo exactamente lo que necesitamos en medio de la prueba. La vida es difícil, pero somos peregrinos aquí- no

vamos a estar en este mundo para siempre, porque tenemos un hogar en el cielo. No vamos a sufrir para siempre, porque un día vayamos a estar en un lugar donde no hay ninguna persecución. Pero por ahora, mientras todavía estamos aquí, vamos a actuar como hijos de Dios, muy diferentes del mundo, y sufrir y soportar la persecución del mundo debido a la ayuda del Espíritu Santo, Dios mismo que mora en nosotros.

Preached in our church 2-15-15